

DECIMOCUARTO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 4, 5 y 6 de agosto de 1994

REGLAMENTO Y EXPOSICIONES

Comité organizador:

Coordinador:	Dr. Ernesto J.A. Maeder
Coordinador Adjunto:	Dra. Norma C. Meichtry
Secretario:	Lic. Hugo H. Beck
Prosecretaria:	Srta. María M. Mariño

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS
Conicet-Fundanord
Resistencia-Chaco

LA REVOLUCION DE CORRIENTES DE 1931, VISTA POR SUS CONDUCTORES

Marta Isabel Sánchez de Larramendy
Facultad de Humanidades-UNNE
Resistencia

Introducción

Al finalizar la década del 20, más precisamente en octubre de 1929, se produce, como todos sabemos, el crash de Wall Street, como consecuencia de

"... la pésima distribución de la renta, de la mala estructura bancaria, de la muy deficiente estructura de las sociedades comerciales, por la dudosa situación de la balanza de pagos y por los míseros conocimientos de la economía de la época..."¹

Esta crisis, en un principio sólo norteamericana, se propagó a Europa, América Latina y Extremo Oriente entre 1930 y 1932, sacudiéndolos con una intensidad sin precedentes.

La recesión económica duró mucho tiempo, ya que no cedió hasta promediar la década, y trajo aparejados cambios económicos, políticos y sociales.

"En la vida económica triunfa el nacionalismo, el pragmatismo proteccionista..."² y de economías dirigidas.

Surgieron ideologías antiliberales pesimistas que consideraban los sistemas democráticos como incapaces de dar solución a la crisis, y solo veían la salvación en un jefe de férrea conducción.

La Argentina no escapó a este fenómeno, y la segunda presidencia de Yrigoyen se vio ferozmente criticada por las distintas vertientes del nacionalismo autóctono, como así también el principio constitucional vigente y el sistema democrático.

Pero el clima cargado de tensiones que se fue formando mes a mes fue obra de todos.

El Dr. Floria dice

1. Carlos A. Floria y César A. García Belsunce. *Historia de los argentinos*, T. 2, pp. 344, Bs. As., Kapelusz, 1971.

2. *Ibidem*, pp.344.

"... con la contribución del gobierno, la oposición, los periódicos, los universitarios, los militares y los obreros; la izquierda y la derecha... entre todos... habían llevado a su patria a la crisis de las crisis..."³

Con la jefatura del General (R.E) José Félix Uriburu, el ejército asumió la responsabilidad política de gobernar, el 6 de septiembre de 1930.⁴

Al principio sectores más amplios de la opinión argentina, que los que habían trabajado para derrocar al gobierno, se dispusieron a convivir con la nueva situación, esperanzados en las promesas de respetar la constitución, trabajar por la armonía de la nación y el pronto llamado a elecciones generales.

Pero al tener la certeza de que se promovía una reforma constitucional, que implicaba el abandono del sistema electoral representativo y mantener el gobierno de facto por largos años, se produjo la división y oposición de un sector del ejército.

Oficiales denominados "leales" conspiraron para que el país no abandonara definitivamente su forma de vida democrática.

Dentro de este contexto, sucintamente descripto, se produjo el levantamiento del Regimiento 9 de Infantería de Corrientes, con la conducción del Teniente Coronel Gregorio Pomar,⁵ movimiento que se inscribe en la serie de levantamientos militares y cívico-militares

3. Ibidem, pp. 329.

4. Las fuerzas que marcharon contra el gobierno de Yrigoyen eran 600 cadetes y 900 soldados. "A medida que pasaban las horas y que se advertía que las autoridades civiles estaban desorganizadas y se mostraban indecisas, una unidad tras otra se plegaban a la revolución". Robert Potash; *El ejército y la política en la Argentina. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Bs. As., Sudamericana, 1971, pp. 81.

En su libro el *Desencuentro Argentino -1930-2955*, dice Dardo Cuneo "El gobierno aparece como decidido a no luchar... El gobierno que cuenta con los recursos de la acción y de la represión, no acude a ninguno... sólo acompañan al vicepresidente en ejercicio de la presidencia, el ministro Avalos y un edecán fiel, el Teniente Coronel Pomar, desesperado en organizar la resistencia. El gobierno caía sin luchar... En el Arsenal están los generales leales preparando la defensa... Severo Toranzo, Enrique Mosconi, José Marcilese, Nicasio Adalid... Ninguna orden de la presidencia les ha llegado. cuando llega el General Justo le hacen un recibimiento de pistolas en mano... Justo muestra la orden de Vicepresidente renunciante... ellos no creen... Mosconi se traslada hasta la Casa Rosada... el gobierno ha caído. Las pistolas se vuelven a las cartucheras sin haber disparado." pp. 176-77.

5. Gregorio Pomar nació en Santa Ana, Misiones, en 1892. En 1929 con el grado de teniente coronel fue designado edecán del presidente Hipólito Yrigoyen. Por orden de sus superiores, siendo teniente primero, actuó en un conflicto ferroviario en Monte Caseros, y en 1918, siendo ya capitán, en otro conflicto obrero en "Las Palmas", Chaco; ambas actuaciones fueron aprobadas por el poder político. Su adhesión a la U.C.R. provino de esa misma época.

Producida la revolución de 1930, acompañó al vicepresidente de la República a cargo de la presidencia, Dr. Enrique Martínez, hasta el momento en que el General Uriburu se hizo cargo. Al requerírsele los motivos de su presencia en la Casa Rosada señaló "soy edecán del presidente Yrigoyen y leal al gobierno depuesto".

Junto a otros oficiales esperó el cumplimiento de las promesas de Uriburu del llamado a elecciones y la entrega del gobierno a quien triunfara, pero convencido de que era una falsa promesa participó en los preparativos de

que jalonaron la década de 1930 a 1943.

La conspiración

El gobierno septembrino dispuso el traslado o pase de todos los oficiales en quienes no tenía plena seguridad de colaboración y adhesión.

Descalzo fue relevado de su cargo de profesor de la Escuela Superior de Guerra y destinado al Distrito Militar de Formosa, Sarobe pasó a ser agregado militar en la embajada de Japón y como dice Potash

"... una media docena de coroneles y tenientes coroneles a quienes los uriburistas consideraban peligrosos fueron destinados a cargos... que equivalían a una forma de exilio diplomático...".

El teniente coronel Gregorio Pomar, luego de variados destinos en la Capital Federal, y de ser apresado e interrogado, fue destinado al Comando de la III División de Ejército con asiento en Paraná.⁶

Antes de partir a su nuevo destino y encontrándose bajo "severa vigilancia policial", fue invitado por el mayor Arribau González a participar en un movimiento que se gestaba bajo la dirección de general de división Severo Toranzo, y en el que estaban comprometidos, el teniente coronel Francisco Bosch, el general Enrique Mosconi, el contralmirante Zureta, entre muchos otros jefes y oficiales en actividad y retirados.

El cuartel general de esta conspiración se constituiría en el Regimiento 8 de caballería de guarnición en Liniers.

Pomar permaneció en contacto con los conspirados, pero solicitó se le permitiera meditar mejor su determinación, ya que no creía oportuno el momento y no compartía el proyecto de que Severo Toranzo sustituyera a Uriburu hasta la elección de autoridades constitucionales, pues creía que el gobierno debía quedar en manos de civiles.

Desde su destino en Paraná, viajó en varias oportunidades a la Capital Federal manteniéndose permanentemente en comunicación con oficiales disconformes.

Estos hombres sentían indignación al observar el

un amplio levantamiento militar.

Como consecuencia del fracaso de la revolución en Corrientes, debió emigrar al Paraguay y luego al Uruguay y al Brasil. Entre 1931 y 1933 organizó y participó en tres intentos revolucionarios en las costas del Uruguay.

Luego de casi 12 años de exilio regresó al país en 1942, desempeñando importantes funciones dentro de la U.C.R. porteña y como diputado nacional en 1946. Como opositor del gobierno peronista, sufrió reiteradas prisiones. Murió en Buenos Aires en 1954.

6. Gracias a la generosidad de la familia Pomar pudimos acceder a documentación inédita sobre los sucesos acaecidos en 1931, referidos a la conspiración y revolución correntina. Entre muy abundante material contamos con un relato escrito por el Dr. Blas Benjamín de la Vega, siendo embajador argentino en Asunción del Paraguay en los años 69; las memorias del Teniente Coronel Gregorio Pomar, un relato anónimo, el sumario realizado por el gobierno nacional y el dictamen del Procurador General de la Nación.

"... obstinado desprecio que manifestaban los septembrinos hacia el pueblo, al que se consideraba lícito masacrar con cualquier motivo, la indiferencia ante la miseria de la masa, la persistente negación de la capacidad de la ciudadanía para ejercer el propio gobierno,... las torturas, las persecuciones sistemáticas, las deportaciones..."⁷

La situación inhumana en que se mantenía a los presos políticos en barcos de guerra, mientras se trataba de

"... fortalecer el espíritu de cuerpo, creando en la institución un artificial militarismo antidemocrático... en el que los díscolos eran anulados, dándoles destinos subalternos o alejados... en tanto que a otros se les facilitaban fuertes préstamos en dinero... ofreciéndoles puestos públicos para sus parientes o allegados. Los propios militares en actividad eran estimulados, designándoseles para ocupar puestos civiles bien rentados."⁸

En Tucumán, el Teniente Coronel Atilio Cattaneo trataba de dar forma a la idea de una conspiración.

En Buenos Aires algunos civiles, radicales o simpatizantes de ese partido, contactaron a Pomar y solicitaron su colaboración. Se comprometió a que si en el plazo de seis meses, Uriburu no cumplía con su palabra de entregar el gobierno, él participaría decididamente.

Fue entrevistado también por los generales Mosconi y Baldrich, para que fuera delegado en el comando de la III División, a fin de preparar el ambiente, y más adelante accionar, en el caso de que el general Uriburu no llamara al pueblo a elecciones libres.

En Paraná, los seis primeros comprometidos eran los Tenientes Coroneles Sabino Adalid, Gregorio Pomar y Gonzales Albarracín y los Capitanes Sáenz, Paulino Pastor y Manuel Villaverde.

Se sabía que en Misiones el Teniente Coronel Regino P. Lezcano conspiraba, acompañado por civiles, Pedro Lucas Torres, Ciro San Martín, Eugenio Ayercult, Mario Herrera y el Dr. Claudio Arrechea.

En el mes de febrero de 1931 el gobierno descubrió la conspiración preparada por el General Severo Toranzo, y si bien él pudo escapar a Montevideo, los complotados fueron reducidos a prisión y sometidos a tortura, al igual que sus familiares.

El General Mosconi, luego de unos días de prisión fue obligado a viajar a Europa.

El 5 de abril se realizaron las primeras elecciones en la provincia de Buenos Aires, de acuerdo al plan propuesto por el ministro del interior Matías Sánchez Sorondo, imponiéndose el radicalismo.

Tras la primera impresión de sorpresa, y apenas repuesto de ésta el gobierno, señaló que no aceptaría el veredicto electoral. El triunfo aplastante de la fórmula radical de Buenos Aires significaba el más profundo repudio al motín de septiembre y al régimen de facto, y el

7. Gregorio Pomar. *Memorias inéditas*, pp. 27.

8. *Ibidem*, pp. 24.

retorno a ellas por la acción violenta.

Los dirigentes radicales Dres. José Benjamín Avalos, Alejandro Greca y Diógenes Autille, se entrevistaron en la ciudad de Rosario, luego de estos sucesos, con Pomar, para un nuevo movimiento que era dirigido por el Teniente Coronel Francisco Bosch, y en el que participaban los Tenientes Coroneles Carlos Márques, Roberto Bosch, Sabino Adalid, Atilio Cattáneo, Anibal Montes, Luis La Torre, Enrique Palacios, Secundino Bedoya, Pedro Viñas Ibarra y Mayores Luppi, Ricci, Arce García y Alberto Guglielmo.

Su finalidad era el derrocamiento de las autoridades septembrinas y el retorno a la normalidad, mediante elecciones generales. Esta propuesta fue aceptada.

Con nuevo impulso se iniciaron los trabajos en Paraná, donde además de militares se encontraban comprometidos civiles; en Santa Fe el Regimiento 12 de Infantería; en Jujuy el pueblo compartía con el Regimiento 20 de Infantería la oposición; en Tucumán algunos militares encabezados por el Teniente Coronel Atilio Cattáneo y elementos civiles; en La Rioja los hermanos Luna; en Catamarca el Teniente Coronel Horacio Maldonado; en Salta el Dr. Bavio, don Benjamín Zorrilla y su hermano.

Se contaba con elementos en la Base Naval de Río Santiago y en la Base Aérea de Puerto Belgrano y estudiantes en la ciudad de Buenos Aires. En Concepción del Uruguay se realizaban trabajos en el Regimiento 10 de infantería montada. Se contaba con la adhesión de todos los oficiales y sub-oficiales del Regimiento 11 de Rosario. En Formosa, Gendarmería estaba comprometida con la palabra de su jefe Teniente Coronel Secundino Bedoya y el segundo jefe Mayor Videla.

En Corrientes, un grupo de civiles estaba dispuesto a secundar un pronunciamiento militar; eran los Dres. Arballo, Julio Guastavino, D'Andrea, Guillermo Rojas Pomar, Blas Benjamín de la Vega, el ingeniero Mariño, Moisés Fernández, los hermanos Ricardo, Edmundo, Miguel y Fernando Andreau, José Lorenzo, Moisés Orué, Guillermo Vallejos, Emilio Díaz, Tulio Mariño, Nicolás Ferré y José Martínez Rolón. El Mayor Raúl Hermitte, los Capitanes Luis Meza Ramírez y José M. Ezcurra, los Tenientes Vicente Seara, Verón, Jaime Bartrons, Hugo De la Rosa, Cardozo y Chavez, del Regimiento 9; además el jefe del distrito, Mayor Martínez Maroto y el auxiliar del mismo, Teniente Primero Carlos Salas.

En Bella Vista el Coronel Eugenio Artaza, con la colaboración de los hermanos Serial, preparaba el ambiente. Iguales trabajos se realizaban en Esquina y en Goya, fundamentalmente, entre los oficiales y suboficiales del 3er. Grupo de Artillería a Caballo.

En junio de 1931 ya se encontraba constituida la "Junta Militar Revolucionaria", presidida por el Teniente Coronel Francisco Bosch, e integrada por los Tenientes Coroneles Juan F. Palacios, Carlos D. Márquez, Roberto Bosch, Luis Latorre y Sabino Adalid (en prisión), y los mayores Anibal Arce García y Enrique Cobia. Coordinaban en Córdoba, el Teniente Coronel Atilio Cattáneo y en la III División Paraná Gregorio Pomar, como jefe en el Litoral con la colaboración de los Capitanes Paulino Pastor, Manuel Villaverde, Reservinto Martínez y Abel González.

Algunos dirigentes de distintos partidos políticos, Marcelo T. de Alvear, Benjamín Avalos, Alfredo Palacios, Carlos Noel, Mario Bravo, Francisco Ratto, Ricardo Rojas, Antonio Di Tomasso, contactaban con los militares.

Estaba previsto el movimiento para ese mes de junio, y la situación era la siguiente: en Córdoba la guarnición estaba trabajada y contaba con sostén de grupos civiles. En San Luis el Coronel Amieba contaba con elementos adictos en los regimientos de guarnición en San Luis y Villa Mercedes. En Tucumán el Teniente Coronel Cattáneo esperaba la orden para actuar. En Rosario la mayoría de oficiales y suboficiales del 11 de Infantería; y en la ciudad de Santa Fe, los jefes de batallones del 12 de Infantería M. Rivas y Ricardo Palacín, y un importante grupo de oficiales y suboficiales, listos para actuar, con la colaboración de civiles en toda la provincia.

En Paraná estaban comprometidos los Tenientes Coroneles Hermenegildo Tocagni, Leopoldo Moreno, Fossatti, Pérez Ferreyra, Aleu, Capitanes Reservinto Martínez, Manuel Villaverde, Sáenz, Paulino Pastor y Oficial de Administración Carlos Bombares. Asegurados los dos batallones de la escolta de Comando. No la Base Aérea.

En Diamante Mayores jefes de Grupo A.3 de Artillería, 16 oficiales. En Concepción del Uruguay se contaba con el 10 de Infantería Montada.

En Corrientes, varios oficiales del R.9 de Infantería en la ciudad; en Goya se tenía poca participación del Grupo de Artillería; en Cruzú Cuatíá, algunos oficiales del 9 de Caballería, pero eran adictos todos los suboficiales. En Formosa el Regimiento de Gendarmería, comandado por el Teniente Coronel Secundino Bedoya.

En el Chaco estaban comprometidos el jefe y el auxiliar del Distrito Militar Mayor Manuel Alvarez Pereyra y el Teniente 1º Martín C. Martínez.

No se habían realizado trabajos en el litoral en el 1º de Ferrocarrileros y en el 6 de Caballería de Concordia, en el 3 de Caballería de Guleguaychú, en el 11 de Caballería de Paso de los Libres.⁹ El General Agustín P. Justo tomó conocimiento de los trabajos que se realizaban y se ofreció a participar en la conspiración, señalando que "... le respondían los jefes de las unidades de la Capital y varios de la Armada."¹⁰

El ofrecimiento, se hizo por intermediarios, por lo que después pudo negar su participación en el complot.¹¹

Aceptado el mismo, asumió Justo el rol de comandante en jefe y Bosch pasaba bajo sus órdenes a ser jefe del estado mayor; y se postergó el pronunciamiento hasta después de las elecciones que debían realizarse el 8 de noviembre.

Para fines de junio, poco a poco fueron cambiando de destino, o perdiendo el mando de tropas o pasando a disponibilidad, numerosos jefes y oficiales que Justo sabía conspiradores, y él poco después "... se retiraba de la conspiración, sin exponer causa, ni explicar motivo."¹²

Los Tenientes Coroneles Atilio Cattáneo, Gregorio Pomar, Roberto Bosch, Savino Adalid, Viña e Ibarra, presentaron su disconformidad por el cambio de jefe del movimiento y postergación del mismo.

9. Las referencias de la conspiración fueron extraídas de la Memoria de Gregorio Pomar.

10. *Ibidem*, pp. 24.

11. Algunos autores señalan al teniente Coronel Carlos Marques, como el intermediario entre los revolucionarios y Justo.

12. Gregorio Pomar. op. cit.

Dice Lisandro de la Torre "... los oficiales radicales no aceptaron la postergación..., enrolados de buena fe en un golpe donde creyeron estaría la mayor parte del ejército y toda la marina, para restablecer la normalidad... y se lanzaron a él..."

Los sucesos revolucionarios

"Se susurraba que el movimiento estaba en peligro", y que se había producido la delación por parte de alguien que lo conocía hasta en sus menores detalles.

Algunos jefes de la Guarnición de Paraná son informados por el Coronel Grasso Sotto, que en Buenos Aires se conocen los nombres de los conspiradores. Pomar los reúne en su domicilio; algunos jefes se desligan de su compromiso y los que permanecen, deciden accionar.

Pomar debe iniciar el movimiento en Corrientes "... en virtud que el regimiento cuenta con un depósito de movilización completo y que allí se puede reunir un contingente civil de combate."¹³ Los puntos principales del programa convenido eran:

- 1º. Entregar el mando de la República al presidente de la Suprema Corte de Justicia.
- 2º. En treinta días, dando cumplimiento a la Ley de Acefalía, convocar a elecciones generales en todo el país.
- 3º. Ningún militar, ni en actividad, ni en retiro, podía ocupar puestos públicos ajenos a la índole de su profesión.

El día 18 de julio el Teniente Coronel Gregorio Pomar se trasladó a la ciudad de Corrientes, a cumplir su cometido de sublevar el Regimiento 9.¹⁴

Al día siguiente se realizó una reunión en la quinta "Delfino" con los oficiales comprometidos, y se convino sublevar el Regimiento el día 20 a las 13 horas. La elección de la hora respondía a que en ella no estarían en el cuartel ni el Teniente Coronel Lino Montiel, jefe del Regimiento 9, ni el Mayor García Peñaloza, jefe de un batallón, que no se encontraban comprometidos con el movimiento.

El Mayor Maroto Martínez con personal del Distrito Militar y el Mayor Secundino Ponce de León, secundados por civiles, tenían a su cargo la detención de Montiel y García Peñaloza en sus domicilios.

Civiles radicales fueron citados al estudio del Dr. Raúl Arballo, donde se informó de lo que acontecía, y se dispuso la participación de los civiles en la neutralización de militares no comprometidos.

El Teniente Coronel Pomar mantenía comunicación con "... el Capitán Gómez en Rosario, con el R.1. por intermedio del Capitán Pastor y el Capitán Julierac, con el R.12 por intermedio del Mayor Rivas, con el A.3, con el Mayor Morel, con el Iller. Grupo a Caballo, con el Mayor Claver; el Presbítero Zonni es encargado de transmitirle la orden de concentrarse con

13. *Ibidem*, pp. 109.

14. Los sucesos que se relatan son extraídos de Blas Benjamín de la Vega, *Relato de la revolución del 20 de julio de 1931*. Inédito, Gregorio Pomar, op. cit., y Dictamen N° 10.952 del Procurador General de la Nación.

esta Unidad a Corrientes, con el Mayor Videla... con el Dr. Avalos...".¹⁵

Por la noche del día 19, Pomar se reunió con dirigentes radicales en la casa del Dr. Blas Benjamín de la Vega. Asistieron los Dres. Julio A. Costa, Teodosio D'Andrea, Pedro Díaz de Vivar y Eduardo Andreau; les informó que los civiles solo participarían una vez triunfante la revolución y a requerimiento de los militares.

Aproximadamente a las 10 horas del día 20 de julio, el Teniente Coronel Lino Montiel es llamado de la Casa de Gobierno. Al partir, informó al Teniente De Rosa que había sido citado por el Interventor Dr. Atilio Dell'Oro Maini. Inmediatamente, De Rosa informó a Pomar la partida de Montiel, sugiriéndole que los preparativos habían sido delatados y que los oficiales comprometidos requerían su presencia. Gregorio Pomar se trasladó al Casino de Oficiales, donde apresó a dos oficiales no comprometidos y se comunicó con el Mayor García Peñaloza y el Teniente De los Ríos; otros oficiales lo aguardaban en la 1ª Compañía. Ordenó al Teniente Seara detener al jefe del Regimiento antes de que regrese en la estación del ferrocarril, donde debía pasar forzosamente para ingresar al cuartel.

Con gran sorpresa comprobó que no se encontraban reunidas las unidades que debían actuar ni se les había distribuido municiones. La compañía de Ametralladoras y la Batería de Acompañamiento no habían sido comprometidas. En ese momento regresaba la segunda de las nombradas, de instrucción.

Luego de detener al Teniente Reynoso por negarse a participar, arengó a la tropa y ordenó que la unidad se establezca frente al cuartel a cargo del suboficial más antiguo.

En el local de la 1ª Compañía se encontraban los Capitanes Meza, Ramírez y Ezcurra y los Tenientes Villafañe, La Rosa, Chaves, Seara y Bartons disponiendo que se preparen y armen las compañías que se podían sublevar.

Un suboficial informó a Pomar que el Teniente Coronel Lino Montiel no había sido detenido y que había ingresado al cuartel, por lo que algunos oficiales se encontraban inquietos "... el momento es extremadamente grave e imprescindible para la obtención del objetivo... detenerlo en su despacho, su ascendiente es grande, es efectivo, si llega a las unidades éstas le responderán, si distraigo de sus tareas a los oficiales para en conjunto detener al jefe, los suboficiales que no están comprometidos pueden accionar con la tropa y malograr el pronunciamiento..."¹⁶

Pomar, al apreciar esta situación, se dirige a detenerlo, ordenando que dos oficiales lo acompañen. Lo hacen los Tenientes Villafañe y La Rosa.

Corriendo llega al "Cuarto Bandera" desde donde ve a Montiel, próximo a su despacho, a quien le dice "... Che Montiel, tengo que hablarte..." "vamos a mi despacho..." le responde. Cuando se encontraban en la puerta del mismo, le dice "... tu regimiento está sublevado"..., "eso no puede ser" es la respuesta, decidiendo salir, por lo que apartó con un fuerte golpe de puño a Pomar, que lo recibe en el hombro izquierdo perdiendo el equilibrio y sujetándose en una puerta de vidrio que lo lastima... en esa posición incómoda, con intervalo de segundos, extrae su revólver y efectúa un disparo contra Montiel, que cae herido de

15. Gregorio Pomar. op. cit., pp. 109.

16. *Ibidem*, pp. 106.

muerte...".¹⁷

Pomar, luego de asistirlo personalmente, ordenó que se le prestara atención médica, momento en que fue informado de su fallecimiento. Ordenó el encolumnamiento del regimiento y arengó a la tropa haciéndoles conocer los móviles patrióticos perseguidos por el movimiento.

El Teniente Bartrons advirtió que Pomar tenía herida la mano izquierda que sangraba abundantemente, a pesar de que le pidiera "... mi Teniente Coronel detenga esa hemorragia"..., éste hizo jurar a la tropa que lo seguiría hasta perder la vida. Luego marchó sobre la ciudad con los oficiales, suboficiales y soldados.

El partido Radical no tomó parte como entidad, sino personalmente sus hombres, ya que el movimiento por naturaleza era ajeno a todo partido; a pesar de ello, la mayoría de los dirigentes de la U.C.R. lo auspiciaron.

En la Plaza 25 de Mayo fueron ubicados cañones en puestos estratégicos y Pomar junto a los Dres. Julio A. Costa y Blas Benjamín de la Vega se dirigieron a la Central de Policía, y a pesar de que había hombres armados tras los ventanales y techo no fueron agredidos.

17. La muerte de Montiel que relatamos fue extraída de Dictamen N° 10.952 L.P. N° 379/941. Fdo. (D.G.P.). Folios 329 y siguientes "Tres veces traté de alejar del peligro al Teniente Coronel Montiel. La primera al tomar las medidas para que fuese detenido en su domicilio; la segunda al destacar al Teniente Seara a la estación del ferrocarril donde debió ser detenido y la tercera al manifestarle que su Regimiento estaba sublevado. Dejo expresa constancia que jamás he deseado la muerte de mi camarada... Gregorio Pomar. op. cit., pp. 107.

"... El Teniente Coronel Montiel ha caído víctima de su valor, como pude haber caído yo en aquella triste circunstancia"... Carta del Teniente Coronel Gregorio Pomar al Dr. Atilio Dell'Oro Maini, Delegado del Gobierno Provisional en la provincia de Corrientes, Asunción del paraguay, agosto, 2 de 1931.

Hemos encontrado también en el archivo de la Familia Pomar un escrito mecanografiado titulado "Sublevación de Corrientes" sin firma ni datos de ninguna índole que pudiera identificar su origen, en el que se transcriben incluso declaraciones de Pomar desde Humaitá y al referirse a la muerte de Montiel dice "... Alrededor de las 11 horas el Teniente Coronel Pomar acompañado por el Teniente Primero Villafañe, se constituyó en el despacho del Jefe del Regimiento 9 de Infantería, Teniente Coronel Lino H. Montiel, a quien intimó su rendición al movimiento revolucionario y, ante la negativa de Montiel -quien expresó que no reconocía ningún movimiento y que como militar no obedecía otras órdenes que las de sus superiores-, la replicó Pomar que era inútil toda resistencia, pues el Regimiento de su mando se había sublevado y estaba listo para salir a la calle. Ante esta manifestación, el Teniente Coronel Montiel intentó dirigirse al lugar donde se encontraba la tropa, siéndole cerrado el paso por su interlocutor, ante lo cual Montiel apartó bruscamente a Pomar de su camino, circunstancia en la que éste extrajo su revólver y a quemarropa le descerrajó un balazo... lo que le produjo la muerte instantánea, sin dar tiempo a Montiel para defenderse... ocurrido el fallecimiento, Pomar dejó el cuerpo... y tras cerrar con llave el despacho se dirigió... a ponerse al frente de la tropa sublevada..."

El Dr. Blas Benjamín de la Vega en su relato de la Revolución dice "Después de muchos años, un abogado correntino... me informó que ... se ha dicho que Pomar desde el suelo hizo fuego contra Montiel pero en realidad no fue Pomar quien lo mató..." y sin dar nombres dice que fue un militar que en el momento en que se relata tenía un alto grado, pero que este militar, que se encontraba con Pomar en el momento de la muerte de Montiel, le relató que el jefe revolucionario había asumido toda la responsabilidad. de la Vega, op. cit., pp. 24 y 25.

Con coraje temerario, el jefe revolucionario golpeó la puerta del edificio, siendo atendido por el Teniente (R.E) Richemond y luego por el jefe de policía Teniente Coronel Berton, quienes no opusieron resistencia.

Numerosos afiliados y dirigentes radicales, entre los que se encontraban, el Dr. Alberto Fages, "Pepino" Meca, Dres. Raúl Arballo, Hector Lomónaco, José F. Benítez, se hicieron presentes y acompañaron a Pomar y al Teniente Juan Manuel Ezcurra al Palacio Legislativo donde esperaron al Interventor Nacional Dr. Atilio Dell'Oro Maini, que se presentó luego de mantener una comunicación telefónica con el General Uriburu, quien le informó que con excepción de Corrientes, el país se encontraba tranquilo.

Ante el Interventor, Pomar dijo, "... la revolución triunfante es de carácter nacional y tiende a restablecer en el país el orden constitucional, para lo cual las Fuerzas Armadas han salido a la calle como custodias de la Nación y sus destinos, en consecuencia tomo posesión del gobierno..." Dell'Oro Maini expresó que debía ser respetado ya que "... en todo el país reina la tranquilidad y el movimiento subversivo sólo se ha producido aquí...".¹⁸

Por respuesta, el jefe revolucionario puso a cargo del gobierno de la provincia al Mayor Rosard Martínez Maroto y jefe de Policía al Capitán Luis Meza Ramírez. Los ex-funcionarios de la intervención permanecieron en el Hotel Buenos Aires, en calidad de detenidos.

Otras fuerzas militares apoyadas por civiles, ocuparon el Correo, la Central Telefónica y otras dependencias públicas. Fueron depuestas las autoridades de los departamentos de San Luis, Empedrado, Saladas, San Roque, Mantilla, General Paz e Ituzaingó.

Se custodió el Banco Nación, se selló la Caja de Caudales de la Contaduría y de la Intendencia Municipal. Se apresaron los militares que no se plegaron.

Fue ordenada la voladura de vías férreas de Corrientes y Chaco, a fin de preparar la defensa.

Se publicó un bando al pueblo de la República firmado por el Teniente Coronel Gregorio Pomar, en el que exponían los fines revolucionarios:

- 1º. "Retorno inmediato a la normalidad constitucional, con la inmediata asunción del mando gubernamental de la República por el Excelentísimo Señor presidente de la Corte Suprema de Justicia de la nación Dr. José Figueroa Alcorta.
- 2º. Constitución de Gobiernos provisorios civiles en toda la República sin distinción de colores o credos políticos.
- 3º. Convocatoria a elecciones simultáneas y generales para la constitución de todos los poderes nacionales, provinciales y municipales de la República.
- 4º. Retorno inmediato del ejército a las actividades propias de su cometido. Sobre estos principios y el profundo amor a la patria, el ejército y los civiles a él adcripto (*sic*)

18. *Ibidem*, pp. 9.

reclaman la cooperación de todo el pueblo de la República confundido en un solo ideal y en un mismo sentimiento."¹⁹

El movimiento se extendió rápidamente a toda la provincia, no hubo resistencia.

En el Chaco, en la ciudad de Resistencia, el jefe de Distrito Militar Mayor Manuel Alvarez Pereyra se plegó al pronunciamiento. El Gobernador Mac Lean le entregó el gobierno en presencia de una "Sección del R. 9 de Corrientes" comandada por el Teniente Jaime Bartrons, que se trasladó a esa ciudad, ya que el Sr. Mac Lean exigió su presencia en el acto.

"Un numeroso contingente de voluntarios chaqueños salió para Corrientes... donde se constituyeron... con el nombre de regimiento "Chaco"...".²⁰

El Gobierno Nacional invitó al Teniente Coronel Gregorio Pomar a deponer su actitud, ofreciéndole todas las garantías, pero éste respondió que "... sólo lo haría ante la entrega del gobierno de la Nación al presidente de la Suprema Corte de Justicia"...²¹

Los revolucionarios esperaban que las otras guarniciones comprometidas actuaran. El diario de la tarde de Resistencia señalaba en su edición del martes 21 de julio "... La revolución estallada ayer, abarca todo el litoral desde Rosario hasta Formosa y desde Paraná hasta Misiones. Se han levantado en armas todas las divisiones que componen la Tercera Región...".²²

Por la noche ya tenían la convicción de que el movimiento se había producido sólo en Corrientes y entonces se presentó el dilema si se resistía o se marchaban los revolucionarios. En un primer momento pensó resistir en Paso de la Patria y en algún otro punto; pero Pomar llamó a los militares y civiles que lo acompañaron para consultar la actitud a seguir. Muchos oficiales que lo habían seguido estusiastamente, ni siquiera se presentaron a esta consulta. Se encontraban presentes los Dres. Blas Benjamín de la Vega, Raúl Arballo y los oficiales Ezcurra, Meza, Ramírez y Bartrons.

El jefe revolucionario dijo "... les he mandado llamar a mi presencia para conocer vuestra opinión de si abandonamos la provincia o nos quedamos para resistir, bajo juramento de que, en este último caso, haremos sobrar un plomo en la pistola para no dejarnos tomar vivos". El Dr. de la Vega respondió "... Cuando llegaste a Corrientes, afirmaste que la revolución era general,... Corrientes te respondió ampliamente. El resto del país que se comprometió, no salió a la calle." "En tal sentido tienes derecho a resistir cuando en definitiva seremos aplastados? "Posiblemente yo no moriré, pero todos, esos amigos pobres... serán carne de cañón..." "Has cumplido con tu compromiso, pero no hay derecho de llevar inútilmente al sacrificio a un pueblo."²³

19. "Bando- El Comandante en Jefe de las Fuerzas Nacionales de la Provincia de Corrientes al pueblo de la República". "El Ejército Argentino, fiel a sus tradiciones democráticas e invocando el sentimiento de libertad y el más puro amor a la patria- asume con el pueblo mismo- en esta hora la responsabilidad de sus destinos para encauzar a la nación en las vías de su normalidad institucional...". Corrientes, 20 de julio de 1931.

20. *La Voz del Chaco*. Resistencia, 21 de julio de 1931, Nº 652, pp. 1, col. 1.

21. Gregorio Pomar. op. cit., pp. 107.

22. *La Voz del Chaco*. op. cit., 21-7-31; Nº 4.652, pp. 1, col. 1.

23. Dr. Blas B. de la Vega. op. cit., pp. 11.

Los militares respondieron que obedecerían a su jefe o que quizás se podría consultar con los "compañeros de armas", pero el tiempo urgía. El teniente Bartrons señaló "... quedémonos mi jefe, que tropa que llega es tropa que se alía al movimiento..."²⁴

Pero teniendo en cuenta que la mayoría de los oficiales no se habían presentado, por temor a ser detenidos, decidió partir. Dispuso que la balsa del Ministerio de Obras Públicas, "B.A. 5" del servicio Corrientes-Barranqueras, los trasladara a Humaitá, Paraguay. Lo acompañaron, entre oficiales y tropa, 200 hombres; llevaban 6 cañones, 6 ametralladoras, 200 fusiles y 37 caballos.²⁵

Partieron de un sitio llamado comunmente "La Casilla" junto a la Punta de San Sebastián.

Como jefe de la represión, el gobierno designó al entonces Comandante de la Tercera División de Ejército, General Luis Bruce, bajo cuyo mando se colocaron tropas provenientes de las provincias de Entre Ríos y Santiago del Estero; y jefe de las fuerzas leales en Corrientes al Teniente Coronel Enrique J. Moreyra.

Fue nombrado también un "Consejo de Guerra Especial" para juzgar a los participantes en el levantamiento, presidido por el Coronel José Morales Bustamante.²⁶ El día 22 de julio comenzaron las detenciones, que según el Dr. de la Vega, en la ciudad de Corrientes llegaron a mil. También señala que el Dr. Dell'Oro Maini, que seguía siendo el interventor en la provincia "... se comportó mansamente con nosotros"... No ocurrió lo mismo con los presos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Los suboficiales y soldados que acompañaron a Pomar al exilio, fueron repatriados posteriormente, y puestos a disposición del Consejo Militar. En total fueron enjuiciados 456 implicados.²⁷

24. *Ibidem*, pp. 12.

25. "En ese mismo momento se hizo presente el Ingeniero Jefe de Obras Públicas de la Nación en Corrientes, ... González Rolón, conservador definido... y acercándose a Pomar le dijo: está lista la balsa Teniente Coronel; usted puede disponer de ella ... Era su adversario político, que jugándose su puesto, proveía lo indispensable para que el jefe revolucionario y sus acompañantes se salvaran..." Después de más de un año, hallándonos juntos... le recordé la entrevista... y ponderé su actitud con Pomar, y me dijo: si se me presenta otra vez la oportunidad de contribuir a salvar la vida de un hombre valiente como Pomar, repetiré mi actitud..." *Ibidem*, pp. 13.

26. Dicho Consejo estaba integrado también por los Tenientes Coroneles Lindor Valdez, Martín Grass, Juan Monferini, Conrado Sztirle, Luis C. Perlínger y Adolfo S. Espíndola; en calidad de suplentes los Tenientes Coroneles Carlos Navarro Loveyra, Teolindo Linares, Arturo Rawson, Federico Hansler, Ernesto Floret y Aduardo Noya; como fiscal el Teniente Coronel Justo Salazar Collado; auditor el auditor de ejército Dr. Alfredo Laigle; secretarios los Mayores Antonio Berardo y Miguel A. Mascaró y Juez de Instrucción militar el Coronel Julio C. Costa. Anónimo, op. cit., pp. 4.

27. Militares procesados: Teniente Coronel Gregorio Pomar; Mayores Alfredo García Peñaloza, Ronsard Maroto Martínez, Raúl E. Hermite y Manuel Chavez Pereyra; Capitanes José M. Ezcurra y Luis Meza; Tenientes 1º Julio Villafaña, Vicente Seara y Carlos A. Salas; Tenientes Jaime R. Bartrons, Hugo F. Da Rosa, Roberto de los Ríos, Martín Carlos Martínez, Gelasi F. Chavez; Subtenientes Alberto Vázquez, Daniel G. Cardozo; Oficial de Administración de 4ª Camilo Bolla Aponte; Sargentos Ayudantes Carlos G. Traverso y Carlos M. Smith; Sargentos 1º Salustiano Vallejos, Benito B. Flores, Luciano Acevedo, José M. Benítez, Fortunato González, Clemente Ghiglione, Concepción Gutiérrez, Félix Prieto, Agustín Núñez, Felipe Cánepa, Luján A. Verón y

Conclusiones

Un grupo de oficiales y suboficiales del Ejército Argentino (autodenominados "leales"), no compartieron la filosofía y la conducción de los revolucionarios del 6 de septiembre de 1930, que depusieron al gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen.

Como consecuencia de ello iniciaron una serie de conspiraciones que con resultado fallido, provocaron conatos revolucionarios entre 1930 y 1943, y entre ellos se encuentra el movimiento correntino de 1931.

Este movimiento del 20 de julio de 1931, no tenía orientación política partidaria y sólo intentaba el retorno a la vida democrática, la vigencia de la constitución, que el gobierno fuera ejercido por civiles y que el ejército permaneciera en las tareas de la defensa de la patria, para las que se lo formaba, siendo la primera de ellas el respeto de la Constitución y de la voluntad popular.

Bibliografía

Aparicio, Nestor. *Los prisioneros del Chaco y la evasión de Tierra del Fuego.*, Bs. As., Gleizer, 1932.

Argentina 1930-1960; Bs. As., Sur, 1961.

Bosini, José Francisco. *Guía General de la Provincia de Corrientes*; Corrientes, Imprenta del Estado, 1934.

Cúneo, Dardo. *El desencuentro argentino 1930-1955*; Bs. As., Pleamar, 1955.

Castello, Antonio Emilio. *Historia de Corrientes*; Bs. As., Plus Ultra, 1984.

Galíndez, Bartolomé. *Apuntes de tres revoluciones (1930-1943-1955)*; Bs. As., Castro Barrera y Cia., 1956.

Feris, Gabriel. *El partido Autonomista*; Corrientes, Cícero Impresiones, 1990.

Luna, Felix. *Alvear*; Bs. As., Libros Argentinos, 1958.

Orona, Juan. *La logia militar que enfrentó a Hipólito Yrigoyen*; Bs. As., Leonardo Impresora, 1965.

Palma, Federico. *Cronología de Gobernadores correntinos, 1588-1963*; Corrientes, Archivo General de la Provincia, 1964. Cuadernos de historia. Serie 1- N° 1.

Pinto, Juan. *Diccionario de la República Argentina, histórico, Geográfico, Biográfico, Literario*; Bs. As., Mundo Atlántico, 1950.

Remigio González; Sargentos Waldino Rojas, Juan R. Acosta, Aparicio Escalante, Nicanor Rocha, Alejandro Ricotti y José Iriarte; Cabos 1º Francisco Saucedo, Rafael Arostegui, Pedro Montiel, Raúl B. Benítez, José F. Velázquez, Argentino Giménez, Leopoldo Frías, Juan P. Aguirre, Domingo Soto, José F. Zárate, Máximo Alvarez, Benjamín Blanco, Luis A. Guzmán, Matías Esquivel, Eduardo Espíndola, Evaristo Vallejos, Esteban Ibarra, José Calatayud y Eloy Ramírez; Cabos Juan E. Gómez, Héctor Benítez, Felipe Cristoso, Lucio Villalba, José G. Hualpa, Zacarías Rojas, Cipriano R. Sosa, Armindo Dutra, Melitón Sambral, Manuel Solís y Elio Britos; Auxiliares de Aprovisionamiento Gilberto Rosenwaldy; Ayudante de gimnasia y esgrima Angel Quiróz. *Ibidem*, pp. 6.

- Poder Legislativo de la Provincia de Corrientes. Círculo Legislativo, Instituto Histórico, Dr. Roberto Billingham, Corrientes, 1993.
- Potash, Roberto A. *El ejército y la política en la Argentina- 1928-1945, De Yrigoyen a Perón*; Bs. As., Sudamericana, 1984, T. 1.
- Revista de Historia N° 3, Bs. As., 1er. trimestre de 1958, Bs. As., Imprenta López, 1958.
- Rial, Eduardo. Cuadernos de Historia- Serie: Textos y documentos para la historia de Corrientes- N° 7. *Gobernantes Correntinos 1588-1988- Cronología*. Corrientes, Amerindia, 1988.
- Rosas, José María. *Historia Argentina- Orígenes de la Argentina contemporánea*; Bs. As., Oriente, 1979, T. 11.

Publicaciones periódicas y diarios

- El Liberal*. Diario de la tarde. Corrientes, 1930-31.
- La Prensa*. 1930- 1932.
- La Voz del Chaco*, Resistencia 1930-1931.
- Norte*. Organo del Comité de la Juventud Liberal. Aparece los domingos. Corrientes, 1930-1931.
- El noticioso*. Diario de la mañana. Corrientes, 1930.

Fuentes inéditas

- de la Vega, Blas Benjamín, Dr. *Relatos de la revolución del 20 de julio de 1931, cuyo jefe fuera el Tte. Cnel. D. Gregorio Pomar, con más otras referencias*; Asunción, 1960.
- Pomar, Gregorio. *Memorias*-Tomo II.
- Dictamen N° 10.952 L.P. N° 379/941-Fdo.(D.G.P.).
- Sumario iniciado con motivo de la rebelión del 20 de julio de 1931 del Auditor General de Guerra y Marina Eduardo Hilario Garrido.
- Dictamen del Procurador General de la Nación Dr. Juan Alvarez.
- Anónimo. Sublevación de Corrientes.

Entrevistas

- Dr. Carlos Contreras Gómez. 1 de junio de 1993. Corrientes.
- Dr. Roberto Billingham. 24 de junio de 1994. Corrientes.
- Sr. Gregorio Pomar. 2 de junio de 1994. Corrientes.
- Sra. Ana Victoria Pomar. 28 y 29 de junio de 1994. Buenos Aires.